

# Sala de conciertos

Escribe: SIMON GALINDO M.

Diciembre de 1967

Una importante jornada musical fue la del día 5 con la actuación de la Orquesta de Cámara del Conservatorio de la Universidad Nacional, conducida por Ernesto Díaz, profesor en la misma entidad.

Creado este conjunto con la finalidad de dar a los alumnos más avanzados ocasión de practicar la ejecución en grupo, adquirió en su reorganización de 1965, llevada a cabo por el maestro Fabio González Zuleta, entonces director del Conservatorio, una nueva orientación; desde entonces su labor, de carácter más permanente, se ha hecho sentir notablemente en frecuentes audiciones públicas, con innegable éxito, fruto del tesonero esfuerzo de sus componentes y del dinamismo ardiente de su director.

En tales condiciones el repertorio ha sido metódicamente acrecentado, desde obras de los períodos barroco, clásico y romántico, hasta partituras del arte contemporáneo, incluyendo muy laudablemente páginas de compositores colombianos. Sin olvidar su razón de ser, primordialmente pedagógica y práctica, representa actualmente el esfuerzo de la Universidad Nacional en su Departamento de Música, para formar los futuros instrumentistas.

Las obras ejecutadas en esta ocasión fueron el Divertimento en Re Menor de Mozart, el Concertino para Cuerdas de nuestro compatriota Guillermo Uribe Holguín y la Serenata para Cuerdas de Tchaikovsky, ejecutadas todas con esmerada pureza y musicalidad. En el programa cabe destacar además, y de un modo especial, la actuación de la solista Elvia Mendoza de Díaz, en el Concierto en Fa Menor para piano de J. S. Bach. La pianista, natural de Cartagena y egresada del Conservatorio Nacional con el título de pianista concertista, nos deleitó con su interpretación sobria y llena de dominio de la obra propuesta.

En su última etapa de la serie de música de cámara, el día 13, asistimos a la audición de la ópera de cámara del Conservatorio Nacional, resultando del esfuerzo de los profesores de canto, maestros Luis Macía, Al-

varo Guerrero y Lucía de Macía, quienes, en acuerdo con sus alumnos avanzados, han logrado realizar un trabajo meritorio, manifestado en la presentación, el año pasado, de *Las bodas de Fígaro* de Mozart, y ahora con la versión de concierto de *La Serva Padrona* de J. B. Pergolesi.

Leonor Riaño de Hernández, soprano, dotada de una excelente voz y Aureliano Hernández, ampliamente conocido en nuestro mundo musical por su talento artístico, fueron los solistas de dicha ocasión, acompañados por la Orquesta de Cámara del Conservatorio de la Universidad Nacional, que incluyó en la primera parte del programa la Sinfonía Simple en Re Menor de B. Britten y la Sinfonietta para Orquesta de Cuerdas de Santiago Velasco Llanos.

Se cerró así un nuevo ciclo musical en la Sala de Conciertos, que por más de 50 veces en el año congregó al público para audiciones de excepcional pureza artística; en el solemne recinto pudimos escuchar a los intérpretes más destacados, así en nuestro país, como también numerosos valores mundialmente reconocidos, que nos visitaron casi siempre en exclusividad de dicho Centro Artístico y Cultural. No hay duda que el esfuerzo y dinamismo organizador del doctor Duarte French, director de la Biblioteca, asesorado por sus colaboradores, tales como el doctor Jaime Ospina Velasco en las jornadas de música de cámara, ha logrado convertir en realidad la profunda aspiración del público, de escuchar en ambiente acogedor y confortable lo más selecto de la música y artistas de nuestra época.